

Luis Óscar Moreno García-Cano*
Miriam Pérez Nogueira*
Mercedes Monedero Higuero*
Ana Menéndez-Abascal Fernández*

HORIZONTE ÁFRICA. HACIA UNA NUEVA ESTRATEGIA FINANCIERA Y COMERCIAL

Las abrumadoras previsiones en las cifras de crecimiento de población, los cambios en el desarrollo productivo, las ambiciosas agendas y reformas para el desarrollo nacionales, así como la nueva iniciativa de integración regional abren un horizonte de oportunidad para que el continente africano consolide una senda de desarrollo sostenible y deje atrás la pobreza y la inestabilidad. Este horizonte también abre grandes oportunidades para España y Europa, como vecinos más próximos y socios preferentes. Nuestro posicionamiento en esta gran aventura depende, en buena parte, de nuestra capacidad para movilizar inversiones, impulsar los intercambios comerciales y la presencia empresarial en la región.

Horizont Africa. Towards a new financial and trade strategy

The overwhelming forecasts in population growth rates, the changes in production development, the ambitious plans for national development and a new initiative of regional integration provide an opportunity so that Africa consolidates a sustainable development path and a future out of poverty and instability. This economic outlook also offers important opportunities for Spain and the rest of Europe, given our status of closest neighbours and partners. Our position in this great adventure depends in large part on our ability to mobilize investments and to foster trade exchanges and corporate presence in the region.

Palabras clave: financiación, infraestructuras, inversión, desarrollo, apoyo público.

Keywords: financing, infrastructures, investment, development, public support.

JEL: E66, F340, O24.

* Dirección General de Comercio Internacional e Inversiones.

Versión de mayo de 2020.

DOI: <https://doi.org/10.32796/ice.2020.914.7036>

1. Introducción

Para 2050, en poco más de treinta años, África habrá doblado su población actual, pasando aproximadamente de 1.200 millones de personas a alrededor de 2.400 millones, un aumento equivalente al 50 % del crecimiento de la población mundial previsto para ese año en ese plazo. Esto hará que, de acuerdo con el FMI (Fondo Monetario Internacional), en 2035 el número de africanos subsaharianos que alcancen la edad laboral (15-64 años) excederá la cifra combinada que alcance el resto del mundo. Si, además, tenemos en cuenta el progresivo envejecimiento de la población en el resto del mundo, África tiene la gran oportunidad de convertir a su joven población en un valioso dividendo demográfico.

Otros factores contribuyen a una visión optimista del continente: en los últimos años, un considerable crecimiento, superior a la media mundial, que ha permitido triplicar la renta per cápita entre el año 2000 y 2015, una mayor estabilidad política, una importante penetración de nuevas tecnologías, sobre todo de telefonía móvil y energías renovables, y una mayor capacidad para explotar su enorme riqueza de materias primas y recursos naturales.

Estas perspectivas han cambiado la visión estratégica de África a nivel mundial.

En Europa, la Comisión Europea lanzó, en 2018, una nueva Alianza UE-África para la inversión y el empleo sostenibles¹. Como pieza clave de esta estrategia, se sitúa el Plan Europeo de Inversión Exterior (PEIE)², cuyo objetivo es potenciar las relaciones comerciales y la inversión en los países de África y de la Zona de Vecindad Europea, como forma de favorecer la creación de empleo y el desarrollo sostenible de la región. El PEIE se apoya en tres pilares concretos:

- Movilizar financiación e inversión a través del Fondo Europeo para el Desarrollo Sostenible (EFSD,

por sus siglas en inglés)³, que ofrece garantías financieras y respalda operaciones con financiación mixta, blending, a través de dos plataformas regionales de inversión (África y Vecindad), con el objetivo de alentar la inversión del sector privado en países con entornos difíciles.

- Proporcionar asistencia técnica a autoridades locales, inversores y empresas, mediante estudios de inteligencia de mercado y análisis del clima de inversión, asesoramiento legislativo y regulatorio específico.

- Promover prácticas de buena gobernanza y afrontar los principales desafíos de la inversión a través del diálogo con las autoridades nacionales.

En la misma línea y muy recientemente, en marzo de 2020, la Comisión Europea ha propuesto trabajar en una nueva estrategia para África⁴ que plantea la intensificación de la cooperación en cinco ámbitos fundamentales: *i*) transición ecológica; *ii*) transformación digital; *iii*) crecimiento sostenible y empleo; *iv*) paz y gobernanza; y *v*) migración y movilidad. Europa mantendrá conversaciones con sus socios africanos con miras a aprobar esta nueva estrategia conjunta en la Cumbre de la Unión Europea y la Unión Africana de octubre de 2020.

España, un país bicontinental que cuenta con una parte de su población y territorio situados en el continente africano, es sin duda, el país europeo más interesado en liderar el nuevo acercamiento a África. Nuestros intereses en la región no obedecen solamente a motivos comerciales o económicos sino también políticos, migratorios o de seguridad. Nuestra vecindad hace que nuestros intereses nacionales estén centrados en África casi tanto como lo están en Europa. Por todo ello, es sin duda deseable reforzar nuestro posicionamiento económico en el continente africano en una relación bilateral de carácter simbiótico.

¹ https://ec.europa.eu/commission/africaeuropealliance_en

² https://ec.europa.eu/commission/eu-external-investment-plan_en

³ https://ec.europa.eu/commission/eu-external-investment-plan/mobilising-finance-through-european-fund-sustainable-development_en

⁴ Towards a Comprehensive Strategy with Africa. https://ec.europa.eu/international-partnerships/priorities/eu-africa_en

En este sentido, el marco estratégico general respecto al continente africano se recoge en el III Plan África⁵ de 2019, que, a su vez, se incardina en la Estrategia de Acción Exterior de España, de 2014⁶ y en la Estrategia de Seguridad Nacional, de 2017⁷. Este marco general se complementa con el Plan de Acción para la Implementación de la Agenda 2030, de 2018⁸, con los planes europeos mencionados anteriormente y los planes nacionales sectoriales. En el ámbito específico de las relaciones comerciales y económicas, los documentos que guían la acción exterior de la Administración son la Estrategia de Internacionalización de la Economía Española 2017-2027⁹ y sus planes bienales, el último de ellos, el Plan de Acción para la Internacionalización de la Economía Española 2019-2020.

En este contexto se enmarca la nueva estrategia financiera y comercial de la Secretaría de Estado de Comercio, denominada «Horizonte África». El objetivo de esta propuesta es apoyar la internacionalización y participación en el mercado africano de empresas españolas, a través de instrumentos y medidas de promoción, apoyo institucional y financiero y, en general, de cualquier medida que contribuya a reforzar la competitividad de la exportación e inversión españolas en la región. Para el desarrollo de la mencionada estrategia ha sido necesario hacer una profunda evaluación de la situación. Para ello, el pasado mes de octubre de 2019, la Dirección General de Comercio Internacional e Inversiones¹⁰ lanzó una consulta a todas las Oficinas Económicas y Comerciales

(OFECOMES) situadas en África¹¹, así como a las empresas españolas establecidas en el continente, con el fin de identificar una serie de países y sectores prioritarios donde la movilización selectiva de recursos tuviera un impacto potencial significativo.

El resultado de dichas consultas, así como las principales medidas de apoyo financiero e institucional, se describen en el apartado 4 de este artículo. En el apartado 2 se profundiza en el panorama económico de África, incluyendo unos breves apuntes sobre el posible impacto de la crisis de la COVID-19 en el continente (que se analiza con mayor profundidad en otro artículo del monográfico). En el apartado 3 se revisa la presencia internacional en la región, en la que China ha cobrado un especial protagonismo y se resumen los principales datos del comercio bilateral España-África. Se finaliza con algunas conclusiones.

2. Situación económica del continente africano

África está pendiente de la entrada en vigor de la mayor zona de libre comercio del mundo y cuenta con un mercado de 1.200 millones de personas para la industrialización del continente. El continente africano está preparado para iniciar una trayectoria de desarrollo completamente nueva aprovechando el potencial de sus recursos y su población, tal y como se refleja en las iniciativas innovadoras que figuran en la Agenda 2063¹² de la Unión Africana, que define el marco para un crecimiento inclusivo y de desarrollo sostenible, a llevar a cabo en los 50 años posteriores a su aprobación en 2013.

Las oportunidades de África son vastas, pero sus desafíos también son persistentes.

El PIB de África ha crecido un 4,6 % anual entre los años 2000 y 2018, siendo la segunda tasa continental

⁵ http://www.exteriores.gob.es/Portal/es/SalaDePrensa/Multimedia/Publicaciones/Documents/2019_PLAN%20AFRICA.pdf

⁶ <http://www.exteriores.gob.es/Portal/es/SalaDePrensa/Multimedia/Publicaciones/Documents/ESTRATEGIA%20DE%20ACCION%20EXTERIOR%20castellano.pdf>

⁷ https://www.dsn.gob.es/sites/dsn/files/Estrategia_de_Seguridad_Nacional_ESN%20Final.pdf

⁸ <http://www.exteriores.gob.es/Portal/es/SalaDePrensa/Multimedia/Publicaciones/Documents/PLAN%20DE%20ACCION%20PARA%20LA%20IMPLEMENTACION%20DE%20LA%20AGENDA%202030.pdf>

⁹ https://comercio.gob.es/es-es/estrategia_internacionalizacion/Paginas/index.aspx

¹⁰ Secretaría de Estado de Comercio. Ministerio de Industria, Comercio y Turismo.

¹¹ España tiene en África 15 Oficinas Económicas y Comerciales ubicadas en: Abiyán, Acra, Adís Abeba, Argel, Casablanca y Rabat, Dakar, El Cairo, Johannesburgo, Lagos, Luanda, Malabo, Nairobi, Trípoli (actualmente cerrada) y Túnez, cubriendo la demarcación continental.

¹² <https://au.int/en/agenda2063>

más alta del mundo. Su demanda interna ha representado el 69 %¹³ de ese crecimiento y además se ha desplazado hacia bienes más elaborados. Según los últimos datos del Banco Africano de Desarrollo (BAfD)¹⁴, se estima que el crecimiento en África se situó en el 3,4 % en 2019. Un crecimiento más moderado de las cinco grandes economías del continente (Sudáfrica, Nigeria, Egipto, Argelia y Marruecos) explicaría, en parte, este menor ritmo de crecimiento en relación a la década anterior. Por otro lado, por primera vez en ese período, la contribución de la inversión al crecimiento supera a la del consumo doméstico y también aumenta el peso de las exportaciones, lo que indicaría un crecimiento más equilibrado. Estas cifras ocultan enormes diferencias entre los países. En África se encuentran seis de las diez economías de más rápido crecimiento del mundo: Ruanda, Etiopía, Costa de Marfil, Ghana, Tanzania y Benín, si bien, parten de niveles de PIB per cápita muy bajos; 28 Estados africanos son ya países de renta media¹⁵, sin embargo, 32 se encuentran entre los países con un Índice de Desarrollo Humano más bajo, según el último informe sobre el desarrollo¹⁶, del PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo).

La relativa estabilidad macroeconómica de los últimos años se ha visto acompañada de un progresivo aumento del endeudamiento público, debido a la vuelta de varios países africanos (sobre todo, exportadores de petróleo) a los mercados de financiación internacionales y a la diversificación de acreedores públicos y privados.

Sin embargo, pese a los progresos realizados, en relativamente pocos países, el ritmo de crecimiento económico se ha traducido en reducciones significativas de la desigualdad y pobreza extrema (que todavía afecta

a 426 millones de africanos). El ritmo de creación de empleo no ha sido suficiente para absorber el ingente número de jóvenes que se incorporan a la fuerza laboral. Persisten enormes desafíos en términos de acceso a una educación, sanidad de calidad y de mejora y fortaleza institucional. Desafíos, todos ellos, que cobran especial importancia ante la expansión de la crisis de la COVID-19, cuyo impacto económico analiza en profundidad otro artículo de este monográfico. En el siguiente subapartado, nos limitamos a recoger algunas consideraciones generales sobre dicho impacto.

Impacto económico de la COVID-19 en África

Al igual que en otras regiones del mundo, el *shock* de oferta y demanda provocado por la crisis de la COVID-19 va a tener un fuerte impacto en las previsiones de crecimiento de África. La Comisión Económica para África de Naciones Unidas (UNECA, por sus siglas en inglés) augura una desaceleración del crecimiento hasta el 1,8 % en 2020 (que podría llegar a ser del -2,6 %, en función de la respuesta política). Las perspectivas para África subsahariana son de recesión (-1,6 %), según las previsiones del FMI.

África es especialmente vulnerable a los *shocks* externos debido a su dependencia de fuentes de financiación e ingresos procedentes del exterior (remesas, turismo, inversión extranjera directa y ayuda externa) y a la composición de sus exportaciones (petróleo, recursos minerales y productos agrícolas), y de sus importaciones (maquinaria y productos intermedios, productos alimentarios y productos farmacéuticos y sanitarios). A continuación, se revisa la situación de algunos de estos factores.

Los ingresos procedentes de las exportaciones de petróleo representan aproximadamente un 4,5 % del PIB africano (en un abanico que va desde el 3 % del PIB en Sudáfrica hasta el 40 % del PIB en Guinea Ecuatorial). En Nigeria, Angola y Sudán del Sur constituyen más del 90 % de sus exportaciones. UNECA estima las pérdidas en África asociadas al

¹³ Africa Development Dynamics 2019 OCDE.

¹⁴ African Economic Outlook 2020 – Africa Development Bank. <https://www.afdb.org/en/documents/african-economic-outlook-2020>

¹⁵ <https://datahelpdesk.worldbank.org/knowledgebase/articles/906519>

¹⁶ http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr_2019_overview_-_spanish.pdf

colapso de los precios del petróleo en 65.000 millones de dólares. Además, la caída de los precios del petróleo se traduce en una escasez de divisas que presiona a la baja el tipo de cambio de las monedas de los países exportadores, lo que acaba encareciendo sus importaciones y afectando a sus procesos productivos.

Las remesas constituyen una fuente fundamental de financiación exterior para 14 países africanos y, en general, para todo el continente. La contracción del empleo y las restricciones a la movilidad en los países europeos provocan un descenso en las remesas enviadas por la diáspora africana hacia sus familias. A pesar de la suspensión temporal de las tasas aplicadas a las remesas, los efectos sobre las rentas de las familias y su capacidad de gasto van a ser muy importantes.

Otro sector particularmente afectado por la crisis de la COVID-19 es el turismo, que para algunos países africanos representa un porcentaje significativo de su actividad productiva. En 2019, la industria del turismo contribuyó en más de un 10 % al PIB de Seychelles, Cabo Verde, Mauricio y Gambia. También es un sector decisivo en países como Tanzania, Egipto, Madagascar, Botsuana, Ruanda, Lesoto y Túnez. La caída del turismo tiene especiales repercusiones en el empleo directo e indirecto.

La contracción del comercio internacional y la interrupción de las cadenas globales de valor en Europa y en China, principales suministradores de África, afectarán a los sectores que dependen de las importaciones de maquinaria y bienes intermedios. Aproximadamente, solo el 13 % de los *inputs* empleados en la producción de África procede de la región.

En este escenario, cobra especial relevancia el Área de Libre Comercio Continental de África¹⁷ (AfCFTA, por sus siglas en inglés), el gran proyecto de la Unión Africana, cuya entrada en vigor estaba prevista para el

próximo 1 de julio. Dada la imposibilidad de comenzar su aplicación debido al cierre de fronteras en muchos países africanos, su puesta en marcha se ha retrasado tentativamente hasta el 1 de enero de 2021. A medio plazo, este ambicioso Tratado podría convertirse en uno de los instrumentos clave para afrontar las consecuencias económicas de la crisis de la COVID-19. Los líderes africanos ven en el proyecto una oportunidad para acelerar las transformaciones estructurales, necesarias para fortalecer las cadenas de valor regionales, incrementar el comercio intraafricano y reducir la vulnerabilidad externa del continente.

Ante la gravedad de la situación, África cuenta con muy poco espacio fiscal para hacer frente a los efectos de la pandemia. Además de los factores mencionados, hay que tener en cuenta la fragilidad de los sistemas sanitarios, el escaso acceso al agua potable, el peso del trabajo informal y la debilidad institucional, que subsisten en muchas zonas del continente. Los actuales niveles de deuda se sitúan en torno al 60 % del PIB excepto en cuatro países fuertemente endeudados (Sudán, Eritrea, Cabo Verde y Mozambique), ratio que es considerada relativamente aceptable por el FMI. Sin embargo, como ya hemos mencionado anteriormente, se observa un incremento del endeudamiento público en los últimos años, debido a la vuelta a los mercados de financiación internacional mediante la emisión de bonos y a la diversificación de acreedores tanto públicos como privados. La comunidad internacional es consciente de que África, por sí sola, no va a conseguir afrontar los efectos de la pandemia. Los ministros de finanzas africanos han solicitado ayuda sanitaria y financiera de emergencia por valor de 100.000 millones de dólares, que incluye la suspensión temporal del pago de los intereses de toda la deuda pública y bonos soberanos. Varios líderes europeos han apoyado esta propuesta (entre ellos, Pedro Sánchez, Angela Merkel, Emmanuel Macron o Giuseppe Conte) y urgen a las instituciones financieras multilaterales a sumarse a ese esfuerzo. El promotor futuro de África depende de la respuesta a esta

¹⁷ Sería la mayor área de libre comercio del mundo con un mercado de más 1.200 millones de consumidores y un PIB conjunto de 3,4 billones de dólares. 54 de los 55 Estados miembros de la Unión Africana han firmado el tratado (salvo Eritrea), que entró en vigor el 30 de mayo de 2019, y que ya ha sido ratificado por unos 30 países.

crisis, tanto por parte de los propios países africanos como por sus principales socios comerciales e instituciones financieras multilaterales.

3. Presencia de los principales actores en el continente

En este apartado se aborda la evolución reciente de la presencia de los principales actores internacionales en África, a expensas del escenario de incertidumbre creado por la crisis de la COVID-19, que podría alterar en el futuro la geoestrategia de la zona.

En los últimos años, el continente africano ha ido adquiriendo un protagonismo creciente en la economía global fruto de la apuesta realizada desde hace años por nuestro entorno extraeuropeo. China ha hecho de África una prioridad estratégica y es uno de los principales inversores en la región, que es clave en su estrategia de «Cinturón y Ruta de la Seda». India y Japón han lanzado la iniciativa conjunta de inversión «Asia-Africa Growth Corridor» (AAGC) firmada con el BAfD para proyectos en Kenia, Sudáfrica, Mozambique y Yibuti. Turquía ha protagonizado, desde 2009, una importante ofensiva diplomática con notables dividendos económicos, políticos y culturales. Marruecos, que ha reingresado en la Unión Africana (UA) y solicitado pertenecer a la CEDEAO¹⁸, desarrolla una intensa estrategia con la idea de convertirse en plataforma económica y comercial para África, y constituye un potencial socio para desarrollar acciones de triangulación en el seno del propio continente. Las tradicionales relaciones de los países del Golfo con el Cuerno de África han ido ampliándose a otras regiones, incluido el Sahel. EE UU centra su estrategia en cuatro prioridades —comercio e inversiones, paz y seguridad, lucha contra el terrorismo, democracia y buen gobierno—, sobre la base de las iniciativas Africa Growth and Opportunity Act (AGOA) y Millenium Challenge Account.

¹⁸ Comunidad Económica de Estados de África Occidental.

En cuanto a la presencia europea, como ya hemos expuesto al comienzo de este artículo, la UE se encuentra inmersa en una reflexión estratégica sobre la relación con África. A las estrategias y planes ya mencionados, hay que añadir las negociaciones en curso sobre el marco que sustituirá al Acuerdo de Cotonú con los países de África, Caribe y Pacífico a partir de diciembre de 2020 y la propuesta de la Comisión Europea sobre un nuevo Instrumento de Vecindad, Desarrollo y Cooperación Internacional que agruparía la mayoría de instrumentos de cooperación al desarrollo de la UE y en el que África tendría un especial protagonismo¹⁹.

En el seno de la UE, Francia, a pesar de seguir siendo el segundo inversor en la región y socio comercial de primer nivel para África, está revisando su acercamiento al continente con vías a privilegiar un enfoque de «partenariado» y basado en la defensa de sus intereses, particularmente empresariales. Alemania también ha despertado su interés por la región a través del G-20, *Compact with Africa*, y su defensa de un Plan Marshall para África basado principalmente en el fomento de la inversión privada, en particular en infraestructuras. Italia ha reactivado igualmente su política africana en el marco de la lucha contra las raíces profundas de la migración. Como ya hemos visto, España ha diseñado un nuevo marco estratégico respecto al continente desde un enfoque comprensivo de nuestros intereses en materia de seguridad, migraciones, cooperación al desarrollo, económicos y comerciales, en el que se encuadra la presente estrategia «Horizonte África».

La UE, junto con sus Estados miembros sigue siendo el principal socio comercial de África²⁰. Según

¹⁹ La Comisión Europea ha propuesto que, a partir de 2021, el nuevo Instrumento de Vecindad, Desarrollo y Cooperación destine más del 60 % de sus fondos a los países de África subsahariana y de la Vecindad.

²⁰ Relación económica y comercial basada en una red de diferentes acuerdos de libre comercio adaptados a la naturaleza de cada uno de los países: Acuerdos de Asociación con los países del Norte de África, y Acuerdos de Partenariado regionales con los países del África subsahariana.

Eurostat²¹, en 2019, los intercambios con la UE alcanzaron los 304.644 millones de euros, representando el 31 % de las exportaciones de África y el 29 % de sus importaciones. En el caso de China, segundo socio comercial, estos porcentajes se redujeron al 11 % de las exportaciones y al 16 % de las importaciones. Francia, Alemania, España, Holanda e Italia fueron los principales Estados miembros exportadores. El grueso de las exportaciones europeas a África lo constituyen bienes manufacturados (70 %), mientras que las materias primas dominan las importaciones (66 %), aunque, en 2019, su peso ha disminuido respecto a años anteriores, debido fundamentalmente a la caída de los precios del petróleo y el gas natural.

En 2018, la inversión extranjera directa en África creció un 11 % hasta situarse en 46.000 millones de dólares, siendo los principales países receptores, Sudáfrica, Marruecos, Egipto, Congo y Etiopía. En términos de *stock*, los principales inversores en 2017 eran Francia (64.000 millones de dólares), Holanda (63.000 millones de dólares), EE UU (50.000 millones de dólares), Reino Unido (46.000 millones de dólares) y China (43.000 millones de dólares), que ha duplicado su *stock* de inversión directa en África en cuatro años.

Relaciones comerciales España-África

África es un socio estratégico y prioritario para España, en los ámbitos económico, comercial y energético. Su proximidad geográfica, convierte al continente en un mercado natural para las empresas españolas. En los últimos años, las relaciones comerciales bilaterales entre ambas regiones se han intensificado de forma significativa:

- El comercio bilateral España-África ha pasado del 5,6 % en el año 2000 al 7,5 % en 2019.
- África ha incrementado su peso como destino de nuestras exportaciones, pasando del 3,3 % en 2000 al

6,4 % en 2019. Según datos del Departamento de Aduanas de la Agencia Tributaria, en dicho año, las ventas españolas a África (18.659 millones de euros) superaron en más de 3.500 millones de euros a las realizadas a América Latina (15.146 millones de euros). Y supusieron el 18,8 % del total de exportaciones españolas a países fuera de la UE. El Norte de África concentra el grueso de nuestras exportaciones. Cabe destacar el incremento del volumen de intercambios con Marruecos, que se ha doblado en los seis últimos años.

- Dentro de la UE, España es el tercer proveedor de África, tras Francia y Alemania, y su primer cliente seguido por Francia e Italia. España mantiene un saldo exterior deficitario con África, debido, principalmente, a las importaciones de crudo y gas natural (según datos de Eurostat, en 2019, nuestras importaciones desde África ascendieron a 26.892 millones de euros).

La presencia de empresas españolas en el continente africano es considerable. Sin embargo, el potencial para una mayor interrelación es muy amplio, tanto en términos de intercambios comerciales, como sobre todo en términos de inversión, que todavía hoy en día es bastante reducida. Según el registro de inversiones de España, el *stock* de inversiones españolas en África a 31 de diciembre de 2018²² se situaba en los 5.033 millones de euros, lo que supone el 1 % del *stock* de inversiones mundiales de España. Marruecos, Egipto, Sudáfrica, Angola y Argelia absorben el 82 % del total. Por su parte, las inversiones africanas en España en el mismo período son todavía más reducidas, 1.239 millones de euros, que representan solamente el 0,27 % de las inversiones extranjeras en nuestro país. El 75 % de las inversiones africanas proceden de Sudáfrica, Libia y Argelia.

4. Estrategia Horizonte África

En base a lo expuesto hasta ahora, se desprende que el continente africano presenta un significativo

²¹ https://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php?title=Africa-EU_-_international_trade_in_goods_statistics

²² Último dato consolidado disponible.

potencial económico y es de un interés geoestratégico especialmente relevante para España.

Lograr un mejor posicionamiento en la región, de cara a incrementar la participación en el desarrollo e inversión futura del continente es, por tanto, un objetivo a perseguir en nuestra política comercial exterior. Para ello, es necesario apoyar la participación de empresas españolas a través de una estrategia comercial bilateral eficaz, basada en instrumentos de promoción y financieros, fomento del asociacionismo y, en general, todo tipo de medidas que contribuyan a reforzar la promoción y competitividad de la exportación e inversión españolas. Es con este espíritu que se concibe, desde la Secretaría de Estado de Comercio, la estrategia «Horizonte África».

Como ya se ha mencionado, la base de la estrategia ha sido la realización de una consulta a todas las OFECOMES de África que abarcaba diversos temas, entre ellos: presencia de empresas españolas en el continente, identificación de sectores de interés para las empresas españolas, tiempo y recursos destinados por la OFECOMES a la identificación y seguimiento de proyectos, modalidades de financiación más utilizadas, presencia de agentes financiadores multilaterales, presencia institucional de otros países y apoyo implementado en favor de sus empresas.

Adicionalmente, se lanzó una segunda consulta dirigida a las empresas españolas presentes en África. Entre los temas por los que se les preguntaba cabe destacar: modo de acceso a los mercados, principales competidores internacionales, valoración de la presencia institucional española, valoración del apoyo financiero español y del apoyo prestado por otros países e instituciones financieras internacionales, y medidas necesarias para reforzar la presencia española en el continente.

Relaciones bilaterales con los países objetivo

Siguiendo la metodología previamente expuesta, que también incluye el análisis de una amplia lista

de indicadores de estas economías, se han identificado una serie de países prioritarios en dos regiones africanas. Argelia, Marruecos y Egipto en el norte de África; y Kenia, Costa de Marfil, Senegal, Uganda, Tanzania y Ruanda en África subsahariana.

Para realizar el análisis cuantitativo de los datos se han tenido en cuenta diversos factores, que se describen a continuación. En primer lugar, la dimensión de los mercados, tanto su evolución reciente como su potencial, analizando variables de PIB y crecimiento a corto, medio y largo plazo, grado de apertura de las economías, estabilidad macroeconómica y financiera y, por supuesto, las relaciones comerciales bilaterales en términos de exportaciones y de inversiones españolas. En segundo lugar, se ha analizado detenidamente la evolución de la presencia de empresas españolas y el interés de las mismas en participar en proyectos para favorecer el desarrollo del país. Estrechamente vinculado con esta variable se ha evaluado el grado de seguridad jurídica de cada uno de los países en estudio. Por último, un factor de gran relevancia en el estudio, ha sido la existencia de oportunidades para las empresas españolas que fueran acordes con los planes estratégicos de desarrollo e inversión de cada uno de los países, especialmente en aquellos sectores de interés como las energías renovables, sector del agua, infraestructuras de transporte, gestión de residuos, etc. En este sentido, todos los sectores identificados en la Estrategia, son sectores que contribuyen a favorecer el crecimiento económico y sostenible de los países, y en los cuales las empresas españolas cuentan con amplia experiencia internacional.

Países mediterráneos Norte de África (ver Cuadro 1 y 2)

A raíz de la Primavera Árabe en 2011, el Norte de África se ha vuelto una región más compleja y se han abierto procesos de cambio político y social cuyo alcance difiere según los países. Todos ellos se enfrentan a algunos desafíos comunes: las amenazas para

CUADRO 1
DATOS DE COMERCIO E INVERSIÓN BILATERAL
(En millones de euros)

	Marruecos	Argelia	Egipto
Exportaciones	8.516	2.914	1.529
Importaciones	6.949	3.906	889
Inversiones Españolas (<i>stock</i>)*	1.522	387	885

NOTA: *Últimos datos consolidados disponibles 2018.

FUENTE: Datacomex y Datainvex 2019.

CUADRO 2
PRINCIPALES DATOS MACROECONÓMICOS
(En %)

		2019	2020*	2021*
Marruecos	PIB	2,2	-3,7	4,8
	Déficit público	-4,1	-7,1	-4,5
	Saldo por cuenta corriente	-4,1	-7,8	-4,3
Argelia	PIB	0,7	-5,2	6,2
	Déficit público	-5,0	-14,9	-10,1
	Saldo por cuenta corriente	-9,6	-18,3	-17,1
Egipto	PIB	5,6	2,0	2,8
	Déficit público	-7,4	-7,6	-6,6
	Saldo por cuenta corriente	-3,6	-4,3	-4,5

NOTA: *Previsiones tras la COVID-19.

FUENTE: Fondo Monetario Internacional (2020). *World Economic Outlook*.

la seguridad derivadas del terrorismo islamista; la consecución de la estabilidad política y social, y la mejora de la situación económica mediante un adecuado programa de reformas. Son países que comparten unas relaciones privilegiadas con la Unión Europea, tanto por los lazos geográficos e históricos como por el volumen de sus intercambios comerciales.

a) Marruecos

El país se caracteriza por una alta estabilidad económica y política, gracias a las reformas adoptadas para reforzar el marco democrático del país y a la mejora del entorno regulatorio. La implementación de políticas macroeconómicas ha permitido que se haya alcanzado

tasas de crecimiento significativas durante los últimos años (4 %) y atraído importantes inversiones al país, con gran efecto arrastre sobre el conjunto de su economía.

Nuestras relaciones económicas y comerciales bilaterales se han ido reforzando en paralelo con el crecimiento de la competitividad de la industria española, el desmantelamiento arancelario y el posicionamiento internacional de Marruecos como destino de Inversión Extrajera Directa. España es, desde 2013, el primer proveedor y cliente de Marruecos. Por su parte, Marruecos es el octavo destino de nuestras exportaciones y el segundo fuera de la UE, solo superado por EE UU. El conjunto de las exportaciones e inversiones entre España y Marruecos suponen ya el 15 % del PIB marroquí y Marruecos se mantiene como undécimo proveedor de España.

El volumen y la continuidad de los intercambios, que se ha duplicado en los últimos seis años, refleja que ambos países se han integrado en una misma cadena de valor global, lo que les convierte en socios estratégicos cuyas economías se complementan en sectores de alto valor añadido como automoción, textil o material eléctrico.

Marruecos está acometiendo numerosos planes de inversión y modernización de infraestructuras, quiere aplicar el esquema de Partenariado Público Privado (PPP) en todas las grandes inversiones. Ha adoptado una ambiciosa estrategia de transición energética nacional con el objetivo de lograr que el 52 % de su mix energético proceda de renovables en 2030. Existen planes para el desarrollo del sector ferroviario (Plan Rail Maroc 2040), y del sector del agua para saneamiento y reutilización de aguas usadas, suministro de agua potable, desalinización de agua de mar, e incremento de la capacidad de almacenamiento con un amplio programa de construcción de presas. Son planes ambiciosos, que no deberían encontrar dificultades para su financiación, ya que Marruecos mantiene un nivel de deuda pública y de deuda externa aceptables (66 % del PIB en 2019 y 33 % de deuda externa), y recibe importantes fondos

en concepto de donaciones y financiación reembolsable internacional.

Todos estos sectores presentan enormes oportunidades a las empresas españolas punteras en las áreas mencionadas y ya muy presentes en Marruecos.

b) Argelia

El rasgo más característico de la economía argelina es su gran concentración en el sector de hidrocarburos: el petróleo y el gas suponen más del 95 % de sus ingresos de divisas, y en torno al 60 % del total de ingresos fiscales recaudados por el Estado; en consecuencia, su perfil de crecimiento económico está condicionado a la evolución de los precios energéticos. Los bajos precios del crudo durante el último lustro, han provocado desajustes en el déficit público, y en el déficit exterior; provocando a su vez medidas de reducción del gasto público y de control de las importaciones para potenciar la producción local.

Argelia, constituye, por tanto, un mercado natural por razones de vecindad e importancia energética, doblado en este caso por la fuerte presencia empresarial española en un mercado con una gran necesidad de desarrollo industrial. Para España, Argelia es nuestro segundo país como cliente y proveedor en el mercado africano, solo después de Marruecos. España fue en 2019 el tercer país cliente y proveedor de Argelia.

El saldo comercial bilateral ha sido tradicionalmente deficitario por el peso de los productos energéticos y suponen el 95 % del total de nuestras importaciones de Argelia²³. Nuestra exportación a su vez se ha visto afectada por la política de restricciones a la importación y a la salida de divisas.

La caída de los precios de los hidrocarburos aboca al país a un intento de liberalizar, diversificar la economía y levantar restricciones a la entrada de capital extranjero. Por ello, se estaba estudiando en la Ley de

²³ Argelia ha dejado de ser el primer suministrador de gas natural a España después de 30 años en esta posición, puesto que ahora ocupa EE UU.

Presupuestos de 2020 limitar la prohibición de sociedades con mayoría de capital extranjero, así como la apertura al endeudamiento externo, especialmente con organismos y bancos multilaterales.

Los sectores con interés comercial y potencial inversor que destacan son el sector de tratamiento de aguas y el de infraestructuras energéticas, aprovechando el plan de inversión encaminado a llevar la electrificación y el acceso al suministro de gas a las regiones del sur del país. Si culminara la liberalización de la inversión directa, el sector de la agroindustria podría ofrecer grandes oportunidades.

c) Egipto

Egipto cuenta con una ubicación geoestratégica privilegiada y es el más poblado de los países árabes con una población de más de 97 millones de habitantes. La economía egipcia comenzó a experimentar un mayor desarrollo, especialmente del sector manufacturero y de la construcción, gracias a los ingresos del Canal de Suez, las remesas exteriores (de países del Golfo) y el turismo. Este crecimiento fue posible gracias a un importante programa de reformas: reducción de subsidios; introducción del IVA y subida de impuestos; alza de los precios de la electricidad (50 %) y de los combustibles; y el reconocimiento del sector privado como motor de la actividad, lo que implicó una decidida apuesta por eliminar trabas burocráticas y facilitar la inversión. Estas reformas se enmarcan en el Acuerdo alcanzado con el FMI a finales de 2016, que llevó aparejada la concesión de un préstamo de 12.000 millones de dólares²⁴.

Existe una presencia empresarial española significativa y creciente en Egipto, principalmente en sectores a los que el Gobierno desea dar un fuerte impulso, como los de energía, medioambiente y tratamiento de agua, y agroalimentario. La Estrategia Nacional de

Energía 2035 establece el objetivo de generar en ese plazo un 36 % del mix energético mediante renovables, aprovechando mejor sus abundantes recursos eólicos y solares, con nuevas formas de explotación a través de IPPs (Independent Power Producers).

Las necesidades y proyectos en el sector del agua son, igualmente, muy numerosas (Egypt Water Strategy & National Water Resources Plan 2017-2037), tanto en lo que se refiere al tratamiento de aguas residuales como a plantas potabilizadoras y asegurar el abastecimiento a la población. Asimismo, hay amplios planes públicos en la industria agroalimentaria, recuperación de tierras al desierto para la construcción de nuevos invernaderos, lo que requiere a su vez la transferencia de *know how* en las técnicas de producción asociadas a este sistema, aspecto este último extensible a otros cultivos más tradicionales, como el aceite de oliva. La industria agroalimentaria, en clara expansión, requiere maquinaria y técnicas de transformación más modernas y eficientes.

Países de África subsahariana (ver Cuadros 3 y 4)

Dentro de África subsahariana, los seis países seleccionados comparten particularidades comunes, presentan importantes oportunidades de negocio para abordar las necesidades en infraestructuras y permitir la ejecución de proyectos en sectores clave en el marco de los ambiciosos planes nacionales. Todos ellos cuentan con un marco regulatorio PPP (Public Private Partnership), y realizan continuos esfuerzos por mejorar su clima de negocios. Además, todos presentan unas importantes tasas de crecimiento, y evolución en las relaciones comerciales bilaterales.

a) Kenia

Kenia es una de las economías más dinámicas del continente africano y el centro económico y comercial del este de África, gracias a la diversificación de su tejido empresarial, su grado de apertura a la inversión extranjera y su localización estratégica en la región.

²⁴ Su aplicación está siendo muy satisfactoria y ha permitido moderar los desequilibrios macroeconómicos aunque el país se enfrenta todavía a retos importantes: inflación elevada, déficits gemelos y elevada deuda pública (80,6 % del PIB en 2018/19).

CUADRO 3
DATOS DE COMERCIO BILATERAL
(En millones de euros)

	Kenia	Costa de Marfil	Senegal	Uganda	Tanzania	Ruanda
Exportaciones	91	230	303	22	51	5
Importaciones	41	412	154	27	19	1

FUENTE: Datacomex año 2019.

A pesar de que la agricultura sigue teniendo un peso importante en la economía keniana, el país tiene expectativas de reducir el peso de las exportaciones de materias primas y potenciar el sector terciario que ya supone el 47 % del PIB. El último análisis del FMI de 2018, incrementa el riesgo de insostenibilidad de la deuda de bajo a moderado, pero manteniendo la deuda pública en niveles sostenibles.

A pesar de la inexistencia de lazos históricos, en los últimos diez años la entrada de empresas españolas en Kenia ha aumentado significativamente y, en muchos casos, proyectando desde allí su participación en otros mercados del este de África, especialmente Tanzania y Uganda y en menor medida Ruanda.

Los sectores prioritarios vienen determinados por los ambiciosos planes de inversión: infraestructuras para el almacenamiento, la distribución y tratamiento de aguas, infraestructuras de transporte, tratamiento de residuos sólidos, elementos de alumbrado urbano y sistemas de seguridad; así como construcción y mantenimiento de carreteras. La Estrategia Nacional de Electrificación tiene el objetivo de lograr el acceso universal a la electricidad en 2022, e implica el desarrollo de todo el sector, abarcando desde la generación a través de energías renovables, la transmisión y la distribución.

b) Costa de Marfil

Es, hoy en día, la tercera economía de África Occidental (tras Nigeria y Ghana). Desde 2012, Costa

de Marfil ha estado creciendo a tasas entre el 7 % y el 10 % del PIB. Es una economía altamente dependiente de la agricultura, sector que da empleo a dos tercios de la población activa del país. Es el mayor exportador mundial de cacao y un productor importante de café y aceite de palma.

Las relaciones bilaterales entre España y Costa de Marfil han sido tradicionalmente muy buenas y ello se refleja en el creciente interés de las empresas españolas en el mercado marfileño, que muestra una expansión de las posibilidades de consumo de su clase media. Cabe destacar el particular interés del comercio de manufacturas en el ámbito de la construcción, la electricidad, el hábitat, la alimentación (frutas, verduras, aceites), bebidas (vino, zumos), textiles y calzado o los equipos industriales (minería, transformación agroalimentaria).

De gran interés para las empresas españolas son los numerosos proyectos relacionados con inversiones en infraestructuras de transporte, energía, agua y gestión de residuos, que se incardinan en el «Plan Nacional de Desarrollo 2016- 2020» aprobado por el Gobierno marfileño.

c) Senegal

Senegal ha vivido durante los últimos años una estabilidad interna considerable y se está consolidando como un referente en el continente africano. En cuanto a su estructura económica, el sector terciario

CUADRO 4
PRINCIPALES DATOS MACROECONÓMICOS E INDICADOR
DE SOSTENIBILIDAD DE LA DEUDA
(En %)

		2019	2020*	2021*
Kenia (DSA** moderado)	PIB	5,6	1,0	6,1
	Déficit público	-7,8	-7,7	-6,9
	Saldo por cuenta corriente	-4,5	-4,6	-4,4
Costa de Marfil (DSA moderado)	PIB	6,9	2,7	8,7
	Déficit público	-2,3	-5,3	-2,5
	Saldo por cuenta corriente	-2,7	-3,3	-2,5
Senegal (DSA bajo)	PIB	5,3	3,0	5,5
	Déficit público	-3,9	-5,6	-3,3
	Saldo por cuenta corriente	-9,1	-11,3	-11,4
Uganda (DSA bajo)	PIB	4,9	3,5	4,3
	Déficit público	-6,7	-6,8	-6,6
	Saldo por cuenta corriente	-9,5	-9,7	-8,1
Tanzania (DSA bajo)	PIB	6,3	2,0	4,6
	Déficit público	-2,9	-3,8	-4,4
	Saldo por cuenta corriente	-3,2	-3,8	-3,8
Ruanda (DSA bajo)	PIB	10,1	3,5	6,7
	Déficit público	-5,2	-8,1	-4,6
	Saldo por cuenta corriente	-9,2	-16,2	-10,2

NOTA: * Previsiones tras la COVID-19. ** Debt Sustainability Analysis (DSA), indicador diseñado por el FMI y utilizado como herramienta para detectar y prevenir potenciales crisis económicas.

FUENTE: Fondo Monetario Internacional (2020). *World Economic Outlook*.

en Senegal representa un 45,3 % (comercio, el transporte, la hostelería o los servicios financieros), el secundario un 23,9 %; y el sector primario un 15,4 %, sobre todo gracias a la ganadería y la pesca. La explotación de los hidrocarburos recientemente descubiertos permitirá un salto en el crecimiento muy importante.

Las relaciones bilaterales entre España y Senegal pueden considerarse positivas y en aumento, y la

balanza comercial registra un superávit consolidado. La presencia empresarial española en el país es destacable en sectores como la pesca, la agricultura y la minería, así como, recientemente, la ingeniería y la construcción. El país ha puesto en marcha un ambicioso plan nacional, Plan Senegal Emergente (PSE), proyecto transversal que aspira a mitigar las graves deficiencias estructurales del país, a través de

políticas públicas sectoriales, tanto en materia regulatoria como de inversión pública, dirigidas a convertir a Senegal en un país emergente en 2035 y que se ha convertido en un importante motor de crecimiento. El Plan de Acciones Prioritarias 2019-2023 (PAP-II) es el documento que da forma al PSE en los próximos años con una dotación de 12.400 millones de euros. Destacan como sectores prioritarios: la gestión de residuos, el sector energético y el ciclo completo del agua.

d) Uganda

Uganda es la tercera economía por tamaño de PIB de la región de África del Este, tras Kenia y Tanzania, y con un potencial de crecimiento económico notable. El sector agrícola tiene un peso muy importante en la economía ugandesa; el 72 % de la población activa se dedica a la agricultura. Sin embargo, el sector industrial ugandés es reducido y altamente dependiente de las importaciones de combustibles y maquinaria. Por su parte, el sector servicios supone más del 50 % del PIB. En los próximos años, el país se enfrenta al reto de gestionar las multimillonarias inversiones previstas para la puesta en explotación de los yacimientos de petróleo del norte del país, la construcción de una refinería para abastecer el mercado regional y de un oleoducto para la exportación de crudo a otros mercados, así como infraestructuras de transporte. Está desarrollando planes nacionales en el sector del agua y de la electricidad para generación, transmisión y distribución, así como nuevas conexiones a la red y conexiones *off-grid* y *mini-grid* en zonas rurales; y en infraestructuras de transporte que incluye un master plan para el desarrollo del área metropolitana de Kampala.

e) Tanzania

Desde los años noventa, Tanzania ha experimentado una gran transformación económica siendo en

la actualidad un país con estabilidad política e institucional y uno de los que cuentan con mayor potencial de crecimiento por población y recursos naturales en África del Este. Su economía se sustenta en la agricultura, la explotación de recursos naturales y el turismo, y en una expansión del sector financiero durante los últimos años. A medio plazo, se espera que la explotación de las reservas de gas natural *off-shore* refuerce aún más este crecimiento. Tiene ambiciosos planes sectoriales, en el sector del agua, el energético e infraestructuras del transporte. Empresas españolas ya están participando en el proyecto de construcción de las fases 1 y 2 de la línea ferroviaria que conectará el puerto principal de Tanzania (y de África Oriental), Dar es-Salaam, con Mwanza, segunda ciudad más importante del país, lo que va a producir un positivo efecto arrastre, incluyendo para otros sectores, como ingeniería y consultoría.

f) Ruanda

Se trata de un país políticamente estable, con tan solo 12 millones de habitantes, cuya economía se sustenta principalmente en la agricultura, destacando la producción de té y café, la extracción de minerales y el turismo. Una de sus señas de identidad es la lucha del Gobierno contra la corrupción. La estrategia de desarrollo *National Strategy for Transformation* tiene como objetivo hacer de Ruanda un país de renta media-alta en 2035, persiguiendo ampliar y diversificar la base exportadora y potenciar la inversión privada. El acceso al agua es una prioridad para el país, proyectando infraestructuras para el abastecimiento de agua potable y saneamiento de aguas residuales para dar cobertura a toda la población. En transporte, el objetivo es facilitar el acceso a zonas rurales. El ambicioso plan energético persigue aumentar la capacidad instalada del país, priorizando las energías renovables y el acceso universal de la población mediante conexión a la red para el 48 % de los habitantes y conexión por sistemas *off-grid* del 52 % restante para 2024.

Medidas de apoyo financiero e institucional

El Plan de Apoyo a la Internacionalización de la Empresa Española 2019-2020 recoge una serie de medidas novedosas, entre las que cabe destacar, por su especial relevancia en el caso africano: la promoción de una política comercial progresista e inclusiva, de acuerdo con los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030 y el Acuerdo de París de lucha contra el cambio climático; el apoyo a la diversificación de los mercados y sectores de destino de las exportaciones de bienes y servicios españolas, llevando a cabo un análisis cuantitativo y cualitativo de áreas geográficas y de sectores de oportunidad para las empresas españolas en dichas áreas, identificando medidas que permitan adecuar el desempeño exportador español a su potencial a través de los planes PASE²⁵ (Países con Actuación Sectorial Estratégica, entre los que se encuentran Marruecos y Sudáfrica); y la modernización de los instrumentos de apoyo financiero oficial a las empresas para su internacionalización (FIEM, CESCE y los fondos que gestiona COFIDES, FIEIX y FONPYME, además de los recursos propios de esta compañía) con el objetivo de contar con instrumentos más ágiles y con mayor alcance en su ámbito de aplicación, y que todo ello redunde en mayor y mejor uso por parte de las empresas españolas. Asimismo, se han lanzado nuevas líneas FIEM para pymes, para proyectos medioambientales y para proyectos *blending*. También se están reforzando las acciones para la difusión de estos instrumentos financieros y así facilitar el acceso a las empresas para que los soliciten.

En este marco, la estrategia «Horizonte África» propone una serie de actuaciones concretas para reforzar las herramientas de apoyo financiero oficial bilateral a la internacionalización, adaptándolo a las necesidades del continente africano.

Para cumplir con el objetivo de la Estrategia, esto es, incrementar la presencia empresarial, institucional y financiera en África, se han diseñado una serie de instrumentos de apoyo financiero e institucional que se analizan a continuación.

Apoyo financiero oficial bilateral a la internacionalización

La financiación del comercio ha avanzado enormemente en los últimos años, con un claro refuerzo de la financiación bilateral. Cada vez hay más receptores de apoyo oficial que exigen términos más agresivos, existiendo más tipos de productos, programas financieros disponibles y estrategias más proactivas.

Atendiendo a las perspectivas de crecimiento económico de la región, las principales economías exportadoras como Japón, Alemania, Francia o, muy especialmente, China, están reforzando el apoyo financiero oficial bilateral como instrumento de política comercial, apoyando así a sus empresas en el continente.

El Fondo para la Internacionalización de la Empresa (FIEM)²⁶ es un instrumento de apoyo financiero oficial a la internacionalización de las empresas españolas, que ofrece financiación ligada en términos comerciales o, si el país es elegible, en términos concesionales.

En términos globales, África representa el 36 % de la cartera total del FIEM donde, el 23 % corresponde al Norte de África y el 13 % restante a África subsahariana.

Entre las acciones de la nueva Estrategia asociadas a este instrumento para reforzar la competitividad de la empresa española, cabe mencionar el refuerzo de la financiación concesional ligada, claramente la más competitiva; así como refuerzo de la financiación ligada en términos comerciales ampliando el apoyo financiero al gasto local, y mediante el estudio de líneas de financiación en colaboración con la banca

²⁵ https://comercio.gob.es/es-es/estrategia_internacionalizacion/Paginas/Pase.aspx

²⁶ https://comercio.gob.es/Financiacion_para_internacionalizacion/FIEM/Paginas/fiem.aspx

local que permitan financiar trabajos realizados por empresas locales, facilitando así el desarrollo de proyectos de interés tanto para la internacionalización de la empresa española, como para el desarrollo económico del país de destino. Otro aspecto innovador es el posible desarrollo de la oferta de financiación desligada en aquellos sectores de interés, una vez se culmine el proyecto piloto en estudio en Marruecos en el sector del agua. Adicionalmente, parece necesario reabrir la posibilidad de ofrecer apoyo financiero no reembolsable a estudios de viabilidad en consonancia con la práctica habitual de otros países. La imposibilidad de donar este tipo de estudios a los países beneficiarios de los proyectos que de ellos se derivan, deja en una posición de desventaja clara a nuestras empresas. Se plantea en cualquier caso la posibilidad de contratar estos estudios en España con cargo al FIEM, como instrumento comercial de internacionalización de la Administración española.

Finalmente, la Estrategia contempla la realización de un análisis cuantitativo de los resultados en el corto plazo (dos años), que permita así evaluar el efecto de las medidas implantadas y extraer conclusiones.

Por otro lado, en lo que respecta a la actividad aseguradora de CESCE, esta tiene un amplio margen de crecimiento en el continente africano. Su memoria de actividad de 2019 refleja que, entre los 20 principales destinos de riesgo vivo, solo se encuentra un país africano, Angola, que representa el 7,2 % del total del riesgo comprometido.

Entre las medidas propuestas para reforzar el papel de CESCE en el continente africano, destacan las opciones de aumentar el apetito por el riesgo, permitiendo así ofrecer cobertura en países con DSA alto, la recomendación de incrementar los techos de cobertura para África subsahariana, y evaluar de manera independiente las operaciones de *project finance*. Sin olvidar la posibilidad de colaborar con aliados que faciliten la asunción de riesgos.

COFIDES ofrece financiación a medio y largo plazo para proyectos de inversión viables, con el objetivo de

contribuir con criterios de rentabilidad a la internacionalización de la economía española y promover el desarrollo sostenible. Está acreditada ante la UE para liderar proyectos de financiación combinada, *blending*, y desde 2018, también para movilizar recursos del Fondo Verde para el Clima. Recientemente, se ha unido a la iniciativa europea *renewAfrica* que aspira a incrementar la creación de energía renovable en África. Esta condición de entidad financiera acreditada le convierte en una agencia clave para movilizar recursos de la Unión Europea y de instituciones multilaterales.

A 31 de diciembre de 2018, COFIDES financiaba proyectos en Marruecos, Argelia, Níger, Nigeria, Ghana, Costa de Marfil, Mauritania, Egipto, Kenia, Uganda, Tanzania y Sudáfrica.

Entre las medidas propuestas para COFIDES destacan la apertura de una Delegación en Casablanca en 2020 para cubrir el continente, e intensificar su colaboración con las Instituciones Financieras de Desarrollo (IFD) bilaterales e Instituciones Financieras Internacionales (IFI), así como aumentar su presencia y visibilidad *in situ* en forma de celebración de jornadas y eventos.

Apoyo institucional

Además de las medidas de apoyo financiero ya analizadas, la estrategia «Horizonte África» pretende apostar también por medidas de apoyo institucional para llevar a cabo su objetivo. En este sentido, se han identificado dos medidas.

La primera, y de enorme importancia por el importante papel que realizan de apoyo a las empresas españolas, es el refuerzo de la capacidad, redistribución y racionalización de la red de OFECOMES²⁷, incidiendo en potenciar los medios materiales y capital humano.

²⁷ Actualmente está en marcha el proceso de cierre de la Oficina de Guinea Ecuatorial con el objetivo de abrir una nueva Oficina en Etiopía, así como el traslado de la OFECOMES de Libia (actualmente cerrada) a otra demarcación en África del Este, posiblemente Tanzania.

En segundo lugar, se ha detectado la importancia en lograr una mayor visibilidad a través de incrementar presencia institucional de altos cargos de la Administración económica y comercial española, con una agenda regular de viajes institucionales, tal y como hacen otros socios europeos e internacionales. Este refuerzo de contactos bilaterales a alto nivel permite a su vez alcanzar acuerdos para reforzar el marco jurídico bilateral²⁸, de vital importancia para la implantación de las empresas. Por ello la estrategia propone elaborar un calendario de viajes a los países identificados, pudiendo organizar de manera complementaria y paralela encuentros empresariales centrados en los sectores prioritarios identificados. Además, ICEX reforzará la utilización de instrumentos de que dispone para incrementar sus actuaciones en el continente, en consonancia con su Plan de actividades.

5. Conclusiones

El continente africano está llamado a tener una importancia exponencial en la economía mundial. Para España, lo que suceda en África tiene una especial relevancia por motivos tanto económicos y sociales, como geoestratégicos. Mediante el lanzamiento de la estrategia «Horizonte África», se pretende no solo afianzar los lazos con este continente, sino también participar en su desarrollo económico sostenible, a través del incremento de la presencia empresarial e institucional española. África necesita de apoyos externos y España no puede perder este tren, por ello la Secretaría de Estado de Comercio asume esta fuerte apuesta con la seguridad de que proporcionará importantes beneficios mutuos, y podrá a su vez tener positivas repercusiones a nivel internacional.

²⁸ Negociación de Acuerdos de Promoción y Protección Recíproca de Inversiones (APPRI) y de CDI (Convenios para evitar la Doble Imposición), de especial interés en Kenia y Costa de Marfil.

Referencias bibliográficas

- African Development Bank Group (2020). Developing Africa's Workforce for the Future. *African Economic Outlook 2020*. <https://www.afdb.org/en/documents/african-economic-outlook-2020>
- AUC/OECD (2019). *Africa's Development Dynamics 2019: Achieving Productive Transformation*. AUC, Addis Ababa/OECD Publishing, Paris. <https://doi.org/10.1787/c1cd7de0-en>
- Central Intelligence Agency. *The World Factbook*. <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/>
- International Monetary Fund. African Dept (2018a). *Kenya: Staff Report for the 2018 Article IV Consultation and Establishment of Performance Criteria for the Second Review Under the Stand-by Arrangement*. Country Report, 18/295. <https://www.imf.org/en/Publications/CR/Issues/2018/10/23/Kenya-Staff-Report-for-the-2018-Article-IV-Consultation-and-Establishment-of-Performance-46301>
- International Monetary Fund. African Dept (2018b). *Republic of Tanzania: Seventh Review Under the Policy Support Instrument-Press Release; Staff Report*. Country Report 18/11. <https://www.imf.org/en/Publications/CR/Issues/2018/01/16/Republic-of-Tanzania-Seventh-Review-Under-the-Policy-Support-Instrument-Press-Release-Staff-45565>
- International Monetary Fund (2019a). *Sixth Review under the Extended Credit Facility and the Extended Fund Facility Arrangements*. Washington DC. <https://www.imf.org/~media/Files/Publications/CR/2019/1CIVEA2019002.ashx>
- International Monetary Fund. African Dept (2019b). *Rwanda: Staff Report for 2019 Article IV Consultation and a Request for a Three-Year Policy Coordination Instrument-Press Release; Staff Report; and Statement by the Executive Director for Rwanda*. Country Report, 19/211. <https://www.imf.org/en/Publications/CR/Issues/2019/07/03/Rwanda-Staff-Report-for-2019-Article-IV-Consultation-and-a-Request-for-a-Three-Year-Policy-47089>
- International Monetary Fund. Research Dept (2019c). *Global Manufacturing Downturn, Rising Trade Barriers*. *World Economic Outlook*, October 2019. <https://www.imf.org/en/Publications/WEO/Issues/2019/10/21/World-Economic-Outlook-October-2019-Global-Manufacturing-Downturn-Rising-Trade-Barriers-48513>
- International Monetary Fund (2020a). *Request for a Three-Year Policy Coordination Instrument-Press Release; Staff Report; and Statement by the Executive Director for*

- Senegal*. Washington DC. <https://www.imf.org/~media/Files/Publications/CR/2020/English/1SENEA2020001.ashx>
- International Monetary Fund. Research Dept (2020b). Chapter 1. The Great Lockdown. *World Economic Outlook*, April 2020. <https://www.imf.org/en/Publications/WEO/Issues/2020/04/14/weo-april-2020>
- Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación. <http://www.exteriores.gob.es/Portal/es/Paginas/inicio.aspx>
- Ministerio de Industria, Comercio y Turismo (2020). Memoria de Actividad del Fondo para la Internacionalización de la Empresa FIEM 2019.
- OCDE (2020). *Covid-19 and Africa: Socio-economic implications and policy responses*. <http://www.oecd.org/coronavirus/policy-responses/covid-19-and-africa-socio-economic-implications-and-policy-responses-96e1b282/>
- Presidencia del Gobierno (2017). *Estrategia de Seguridad Nacional 2017*. https://www.dsn.gob.es/sites/dsn/files/Estrategia_de_Seguridad_Nacional_ESN%20Final.pdf